



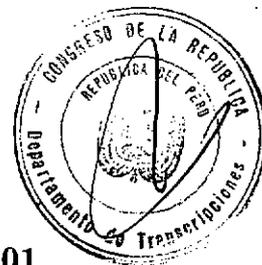
CONGRESO DE LA REPÚBLICA **PERÍODO LEGISLATIVO 2001 - 2002**

COMISIÓN PERMANENTE DEL CONGRESO

**SUBCOMISIÓN INVESTIGADORA DE LA DENUNCIA
CONSTITUCIONAL N.º 06 CONTRA LOS CONGRESISTAS MARTHA
CHÁVEZ COSSÍO DE OCAMPO Y JOSÉ LEÓN LUNA GÁLVEZ Y
CONTRA LOS EX CONGRESISTAS LUZ SALGADO RUBIANES,
CARMEN LOZADA DE GAMBOA, MANUEL MÁXIMO VARA OCHOA,
JORGE D'ACUNHA CUERVAS, MARÍA DEL MILAGRO HUAMÁN LU,
GUIDO PENANNO ALLISON, MIGUEL MENDOZA DEL SOLAR,
GREGORIO TICONA GÓMEZ, JOSÉ ELÍAS ÁVALOS, ANTONIO
PALOMO OREFICE, JOSÉ LUIS CÁCERES VELÁSQUEZ, RÓGER LUIS
CÁCERES PÉREZ, MARIO GONZALES INGA, RUBY RODRÍGUEZ DE
AGUILAR, ROLANDO REÁTEGUI FLORES, IVONNE SUSANA DÍAZ
DÍAZ, WALDO ENRIQUE RÍOS SALCEDO, EDILBERTO CANALES
PILLACA, MIGUEL SEGUNDO CICCIA VÁSQUEZ, VÍCTOR JOY WAY
ROJAS, MARTHA HILDEBRANDT PÉREZ TREVIÑO, MARÍA ELENA
MONSALVE AITA, MARÍA JESÚS ESPINOZA MATOS, FRANCISCO
TUDELA VAN BREUGEL DOUGLAS Y DEMÁS PARLAMENTARIOS
ELEGIDOS POR LA ALIANZA PERÚ 2000, POR LA PRESUNTA
COMISIÓN DE LOS ILÍCITOS PREVISTOS Y SANCIONADOS EN EL
CÓDIGO PENAL, ESTIPULADOS EN LOS ARTÍCULOS 194º;
RECEPTACIÓN; 393º, CORRUPCIÓN PASIVA PROPIA, ASÍ COMO POR
INFRACCIÓN A LA CONSTITUCIÓN EN LOS ARTÍCULOS 43º, 45º, 93º
Y 102, INCISO 2)
(Sesión Pública)**

MARTES 4 DE SETIEMBRE DE 2001

DEPARTAMENTO DE TRANSCRIPCIONES



**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
PRIMERA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2001**

**SUBCOMISION INVESTIGADORA
DE LA COMISION PERMANENTE DEL CONGRESO DE LA
REPUBLICA ENCARGADA DE INVESTIGAR LA DENUNCIA
CONSTITUCIONAL N.º 06, PRESENTADA CONTRA LA CONGRESISTA
MARTHA CHAVEZ COSSIO DE OCAMPO Y OTROS POR SUPUESTO
DELITO DE RECEPTACION Y OTROS EN AGRAVIO DEL ESTADO
(Sesión Pública)**

**MARTES 4 DE SETIEMBRE DE 2001
PRESIDENCIA DEL SEÑOR DANIEL ESTRADA PÉREZ**

—Invitados el señor Rafael Merino Bartet; señor Luis Rodríguez Silva; el señor Juan Quispez Armijo; el señor Federico Salas Guevara Schultz; el señor Alberto Bustamante Belaunde; Alberto Pandolfi Arbulú.

El señor PRESIDENTE.— Hemos esperado 30 minutos la presencia del señor congresista, el Doctor Luis Heysen, y estando presente en testigo el señor don Rafael Merino Bartet, se va a dar inicio a la sesión, con la presencia de los integrantes de esta Comisión: la señor Emma Vargas y quien habla, Daniel Estrada.

Informo a la señora congresista Emma Vargas que se ha colocado en su carpeta los descargos presentados por los denunciados, los señores Polack, Susana Díaz, Martha Chávez, José D'acunha, Guido Pennano, Juan Carlos Mendoza del Solar, Antonio Palomo, Mario Gonzales Inga, Rolando Reátegui, Edilberto Canales, Víctor Joy Way, Francisco Tudela y Marianella Monsalve.

Igualmente, se ha puesto a su disposición una copia del Oficio remitido por el Presidente del Consejo Nacional de Inteligencia, que hace conocer el Reglamento —que tiene condición de secreto— de la organización y funciones del Sistema de Inteligencia Nacional.

Igualmente, está una copia del oficio que remite el mismo Presidente del Consejo Nacional de Inteligencia, Almirante Alfonso Panizo, en relación al cese de la señora Rosa Zamora Vento, en respuesta a la comunicación que ofrecimos enviar luego de la declaración de dicha señora.

También está adjuntada una copia del informe especial realizado por la Contraloría General en relación de la gestión y utilización de los recursos públicos asignados al Servicio de Inteligencia, que coinciden en cuanto al motivo de la auditoría practicada por la Contraloría con el — exactamente— tema que estamos tratando.

Si no hay informe o un pedido de la señora congresista, pasaremos inmediatamente al Orden del Día.

ORDEN DEL DÍA

Se va a recibir la declaración y testimonial informativa del señor Rafael Merino Bartet, a quien

invito a pasar a la Sala y a la cercanías del lugar donde se encuentra la Comisión, a efectos de prestar su declaración.

Por favor, señor Merino, tome asiento.

Bien, señor Rafael Merino Bartet, tenga usted muy buenos días y la disculpa nuestra por la demora respecto de la iniciación de esta diligencia, en razón de que seguramente hubo, por parte de nuestro colega Heysen, una confusión respecto del horario que originalmente fue por nosotros fijado para las 09:00 horas.

En todo caso, él está en camino y debe transcurrir un punto suficiente de espera. Queremos recoger sus declaraciones, invocándoles, pues, ceñirse, pues, a la verdad y colaborar con esta investigación, que lo que pretende por parte del Congreso será establecer verdades. De tal manera que cualquier situación posterior esté sustentada no en apreciaciones subjetivas que pueden, evidentemente ofender, inclusive dignidades, sino en hechos reales que hayan podido suceder.

Usted está convocado por nosotros en razón de que ha sido mencionado en varias oportunidades en esta investigación. Usted nos puede rectificar, por supuesto, respecto del conocimiento que se tiene o la información que se ha dado a esta Subcomisión, que usted fue asesor del señor Vladimiro Montesinos o del Servicio de Inteligencia Nacional.

Para iniciar esta entrevista con usted, lo que le pido es —y para efectos del registro en la grabación— decirnos su nombre, su domicilio y el número del Documento de Identidad. Para tal efecto, le pido ajustar el botón este, de tal manera que se registre el nombre suyo.

El señor MERINO BARTET.— Buenos días, señores congresistas.

Mi nombre es Francisco Rafael Merino Bartet. El número de mi Libreta Electoral es 09532075. Mi cargo ha sido, hasta el mes de mediados de setiembre, comienzos de octubre del año pasado, Asesor de la Alta Dirección del Servicio de Inteligencia Nacional, institución en la cual he prestado servicios por más de 20 años. De tal manera que me permitiría rectificar en el sentido que yo no he sido asesor del Doctor Montesinos, sino asesor del Servicio de Inteligencia Nacional. Mas aun, mi cargo era de la misma jerarquía de la del Doctor Montesinos, por lo menos en el papel. Claro que en los hechos las diferencias fueron abismales.

El señor PRESIDENTE.— Le agradezco.

¿Podría dejar su dirección, por favor?

El señor MERINO BARTET.— Vivo en la avenida José Pardo 257, departamento 402, Miraflores.

El señor PRESIDENTE.— Le agradezco.

Y bueno, para empezar a tratar este asunto, yo le pediría —como lo venía haciendo y disculpe la interrupción— darnos una descripción del trabajo que usted realizaba en el Servicio de Inteligencia.

El señor MERINO BARTET.— Correcto.

En principio, quisiera precisar que he cesado con más de 50 años de servicios a la administración pública. Soy funcionario de carrera. Comencé como Ayudante de 6.º Interino; o sea, el último cargo de la administración pública en el Poder Judicial, trabajando como amanuenses en la Mesa de Parte de la Sala. He trabajado en el Poder Judicial.

He trabajado en el Congreso de la República. He trabajado en el Ejecutivo. He llegado a ser Secretario General del Ministerio de Educación. De ahí he pasado a ser fundador de la oficina del Primer Ministro en el Gobierno de la Fuerza Armada. Fui Jefe del Comité de Asesoramiento del Premierato. He sido miembro del COA con el General Velasco y con el General Morales Bermúdez. Y cuando terminó el Gobierno de la Fuerza Armada, pasé a trabajar al Servicio de Inteligencia Nacional.

Mis funciones han sido desde el primer momento las de Asesor Político, cargo que también he venido desempeñando anteriormente en el COA, donde era Jefe del Subcomité Político y en el COAPRIM, que era el Comité de Asesoramiento del Primer Ministro. Siempre he trabajado como Asesor Político exclusivamente.

Mis funciones, desde el primer momento que ingresé al Servicio de Inteligencia Nacional, fueron muy concretas. Yo tenía a mi cargo todo lo relacionado con lo que se denominan grupos violentos porque desde muy atrás siempre les dediqué a hacer un seguimiento de las organizaciones violentas. Básicamente, en ese momento se trató el caso de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

Adicionalmente, elaboraba apreciaciones sobre la coyuntura, apreciaciones de inteligencia predictiva a mediano plazo, supervisaba toda la documentación que se procesaba en el frente interno y en el frente externo que debía salir a los usuarios finales para los efectos de la Unidad de Redacción y para los efectos de que hubiera coherencia en los documentos que se presentaron. Elaboraba notas de inteligencia, notas informativas.

Eventualmente elaboraba oficios que se dirigían a altas autoridades, generalmente del exterior. Y accesoriamente ya cuando llega el Doctor Montesinos en el año 1990, se me adicionó otro tipo de funciones como, fue en un primer momento, elaborar los discursos del Presidente de la República, los primeros meses de su gestión hasta antes de que designaran al señor Orellana. Hacía los discursos de los Comandantes Generales. Preparé las intervenciones ante el Congreso de la República, de varios Ministros, como es el caso de este Ministro que venía con mucha frecuencia. Bueno, me voy a acordar de los apellidos.

Entonces, mis funciones eran básicamente de esa naturaleza. Eventualmente, además de haber sido fundador de la Escuela Superior de Inteligencia, he dictado cursos, los cursos de Luchas Políticas y Teoría de las Ideologías, y además era expositor y conferencista en las Escuelas Superiores de Guerra, de Marina, Aeronáutica y en el CAEM.

El señor PRESIDENTE.— Señor Rafael Merino, por lo que usted nos acaba de señalar, usted desempeñaba, pues, un cargo de muy altas calificaciones y se encontraba muy cerca también de los más altos mandos del Gobierno. Bueno, esto nosotros le entendemos que está debido a los propios merecimientos de su calificación, vale la pena redundar.

Es de entender, entonces, que usted tenía bastante cercanía de las acciones o conocimiento más bien de las acciones que se planificaban en la Alta Dirección del Servicio de Inteligencia Nacional.

El señor MERINO BARTET.— En lo que concernía al campo político, que era exclusivamente mi función.

Me permito, usted debe saber muy bien por las versiones anteriores que en Inteligencia una de las normas fundamentales es el principio de la compartimentación. De tal manera que aun teniendo yo al frente a una persona con un escritorio, no necesariamente yo tenía que saber qué era lo que él hacía y viceversa, él tampoco sabía lo que yo podía haber estado haciendo.

El señor PRESIDENTE.— En el campo político en el que usted actuaba, ¿cuáles eran —en

concreto— las actividades sobre las que prestaba asesoramiento?

El señor MERINO BARTET.— Como le he explicado, básicamente era en el frente interno y en el frente externo.

En cuanto a frente interno, se hacían apreciaciones políticas sobre el comportamiento de organizaciones sociales, el comportamiento de grupos y partidos políticos, fundamentalmente sobre Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

No sé si los señores congresistas están enterados, pero yo dediqué muchos años de mi vida, incluso desde mucho antes de que Sendero Luminoso se segregara o se fraccionara de Bandera Roja, al estudio de esta organización. De tal manera que incluso yo fui quien participé en las conversaciones con Abimael Guzmán para convencerlo a que deponga las armas. Yo hice los dos documentos que firmó el señor Abimael Guzmán sin quitarle ni ponerle una coma, pidiendo acogerse a un acuerdo de paz y haciendo un llamado a su militancia para que depongan las armas.

Tengo una documentación completa sobre Sendero Luminoso e incluso en algunas oportunidades redacté documentos con la metodología senderista, con el lenguaje senderista para evitar, por ejemplo, que el bolsón senderista que estaba en el Callejón de Conchucos, que había roto el enlace con el Camarada Feliciano, entrara en acción. Se imprimió eso en los famosos papeles con tinta roja y ellos pensaron y creyeron que efectivamente era un documento elaborado por el Partido, lo que les da la impresión, les da el convencimiento de que me había interiorizado tanto en ese movimiento y en ese tipo de actividades, que hasta podría reconocer en un documento si había sido elaborado por Abimael Guzmán o por alguno de sus secuaces o por *Albertina* Iparraguirre. Entonces, mi dedicación era en un 80% fue a ese tipo de actividad.

Cuando decrece significativamente, luego de la captura de Guzmán y de la caída del muro político, el Comité Permanente, se produce una reconversión del trabajo y tuve más que nada que ver ya con aspectos vinculados a la presencia del señor Barry McCaffrey, a la implementación de otras oficinas como la lucha contra el narcotráfico y esas cosas.

Y los últimos meses de trabajo fueron unos meses locos porque vino lo de la reelección, después vino la marcha de los 4 suyos, se precipitaron las cosas, y llegó un momento en que se entraba a trabajar a las 08:00 horas y se salía a las 04:00 horas sin sábados ni domingos, etcétera.

Si me permite...

Al margen de eso, se hacía también en el frente interno un seguimiento no puntual, pero sí mediante apreciaciones de Inteligencia, respecto al comportamiento de, por ejemplo, los sindicatos, de las organizaciones empresariales, de los partidos políticos, de las mismas Fuerzas Armadas.

Y en cuanto a frente externo, se había dividido en países enemigos, países adversarios y países de interés, en función de los intereses específicos del Perú. Entonces, básicamente entre países enemigos se consideraban los limítrofes, los cuales se les hacía...

El señor PRESIDENTE.— Nosotros quisiéramos —disculpe— más bien adentrarnos en el tema que nos convoca ¿no?

Usted nos refiere... sí, usted nos refiere muy bien que era —digamos— corresponsal en el manejo del denominado frente interno, el tema frente interno, específicamente en asuntos políticos; es de entender que entre estos estaba, por supuesto, el tratamiento del Congreso de la República. (2)

El señor .— De los congresistas.

El señor PRESIDENTE.— De los congresistas, correcto.

Antes de entrar a conversar en detalle sobre la cuestión de los congresistas, desearía que nos informe cuál fue la participación del Servicio de Inteligencia y suya en particular respecto a la tercera reelección del ingeniero Fujimori, la segunda y tercera reelección.

¿Qué hizo el SIN para las campañas electorales del ingeniero Fujimori?

El señor .— Ya, ubico.

Es que fueron casi a caballo una de la otra.

En realidad esos asuntos los manejó directamente el doctor Montesinos con grupos externos del Servicio de Inteligencia Nacional.

Hasta donde yo tengo entendido, en el manejo del proceso electoral, o sea en la relación con la Oficina Nacional de Procesos Electorales, el doctor Montesinos tenía allí un coordinador, que era el general Rubén Wong Venegas. Tengo entendido que incluso se destacaron algunos digitadores del Servicio de Inteligencia para que trabajaran en la ONPE.

Más aun, a mí me consta haber escuchado en algunas oportunidades que el general Wong llamaba directamente por teléfono a gente, no sé qué persona de la ONPE, para hablar determinado tipo de instrucciones, transmitiendo a su vez indicaciones del doctor Montesinos.

Pero el manejo de ese problema electoral estuvo tubulado exclusivamente entre el doctor Montesinos y el general Wong, en lo que se respecta al Servicio de Inteligencia Nacional. Y en cuanto al aspecto de participación ajenas al Servicio, yo veía con mucha frecuencia ahí al congresista Medelius y al congresista Absalón Vásquez. Iban permanentemente, se estuvieron interesando, estuvieron sumamente preocupados cuando hubo la denuncia por el caso de la falsificación de firmas; incluso nunca coincidían juntos, sino en horas distintas llegaban. Y contiguo a mi escritorio estaba la oficina o el escritorio del doctor Pedro Huertas Caballero, que era el asesor legal o asesor jurídico del SIN, un hombre de confianza del doctor Montesinos; y ellos iban a conversar con este señor para plantearle quiénes debían ser incluidos en la instrucción o no, porque llegó un momento en que habían como 400 personas o 300 personas involucradas y cada uno de ellos iban recomendando a quiénes debían sacar o a quiénes debían incluir, de tal manera que día a día el número de los involucrados iba disminuyendo (Ininteligible), cosa que mí me llamó la atención.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted conoce algo respecto de los manejos económicos de la campaña electoral del año 2000 del ingeniero Fujimori?

El señor .— Respecto a los manejos económicos en sí no conozco, pero sí un poco a lo que podía verse de eso.

Por ejemplo, veía que en la Oficina del Jefe del SIN, del almirante Rosas, se acumulaban cajas de fósforo, banderines, gorros tipo jockey; iba un general Gamero Febres, que ya estaba en el retiro, llevando polos. Se veía que en el SIN se estaba generando un movimiento ajeno a sus funciones específicas y que tenía que ver con el aspecto electoral.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted conoció algo de este operativo denominado "Reclutamiento de congresistas"?

El señor .— Sí, conozco de eso.

Tengo entendido, yo no sé si el doctor Montesinos lo coordinó con el Presidente de la República; y si es que lo hizo, él a su vez tenía su propia perspectiva respecto a esta situación. Lo que él planteaba era la necesidad de contar con un grupo propio, no necesariamente un grupo a favor del partido del Presidente Fujimori, un grupo propio que pudiera actuar como especie de bisagra, de tal manera que cuando la oposición presentara proyectos que a él pudieran perjudicarlo personalmente, esta bisagra con la mayoría impedía que este proyecto prospere. Y ante la eventualidad que el grupo gobiernista presentara algún proyecto que fuera contrario a él, esta bisagra trabajaba con la oposición haciendo mayoría y bloqueando. O sea, no sé si me he dejado entender. Quería tener su célula parlamentaria propia.

El nombre de "tránsfugas", por supuesto, fue creado por el periodismo y apareció después.

Entonces, el doctor Montesinos comisionó a algunas personas para que sondearan y vieran quiénes eran los congresistas que mostraban algún tipo de receptividad al pedido este para que se incorporaran a este grupo. El mecanismo de convencimiento no lo conozco, presumo que les habría dicho que era para trabajar con el gobierno.

Pero, por ejemplo, a un paisano suyo, al doctor David Mejía Galindo, le encargó, él tenía una lista que iba, conversaba con el doctor Montesinos con frecuencia dándole a entender cómo iban avanzando sus conversaciones, el convencimiento de las personas. Incluso tengo entendido que llevó a unas 3 ó 4 personas a conversar con el doctor Montesinos. Tengo entendido que él también por su cuenta, el mismo doctor Montesinos tomó contacto con otras personas.

Como anécdota, y es interesante que lo sepan y conste, quiero dejar establecido que desde el primer momento que se constituyó la Comisión Waisman, yo estuve colaborando con ella; incluso yo les hice llegar documentación bastante nutrida, un alto como de 300 páginas. Me enteré después que mucha de esa documentación no había llegado a poder del señor Waisman, sino que se había quedado con un doctor Ponce de León que trabajaba con el señor...este congresista que fue desafortado, que era Vicepresidente de esta comisión.

El señor PRESIDENTE.— Gamarra.

El señor .— Con el congresista Gamarra.

Entonces, tomé contacto con el doctor Tudela, que había quedado como asesor, y a él le entregué un juego con 10 diskettes donde aparecía toda esta documentación. Entre esta documentación, aparecen borradores de una serie de recibos de personas que presuntamente tenían que haber firmado para ser incluido dentro de la nómina de los pagos mensuales y de la entrega inicial que el señor Montesinos les hacía para que pasen a trabajar como tránsfugas.

El señor PRESIDENTE.— Respecto de ello, hay información en algún caso, no sólo referencial, de que usted habría preparado dos documentos que interesan a esta comisión: Uno, la denominada "acta de sujeción" de los congresistas de Cambio 90 para guardar lealtad, en fin, al ex Presidente; y el segundo documento es precisamente al que usted alude, el recibo destinado a la suscripción que debían hacer los congresistas como señal de haber recibido dinero por pasar a Cambio 90.

¿Esto es así?

El señor .— En el primer caso no es cierto, no conozco de ningún acta de sujeción que se hubiese hecho o carta de sujeción también he escuchado que se diga.

En el segundo caso, se hacía en mi computadora, en la computadora del doctor Huertas, en las computadoras de la secretaria, no había un canal específico sino que el doctor Montesinos llegaba y a quien encontraba le decía que prepare un recibo; ya había establecido él un formato

donde se dejaba en blanco las cantidades y las fechas y él se lo llevaba, y desconozco ya qué destino le daba él a esos recibos.

Incluso ni siquiera se hacían en papel membretado de la Cámara, del Congreso, era una especie de borrador que él utilizaba.

El señor PRESIDENTE.— Y usted tiene recuerdo de los nombres de las personas en favor de quienes se hizo estos recibos.

El señor .— Sí, sí, recuerdo algunos nombres.

Recuerdo el nombre de una congresista, ¿Ruby Rodríguez podría ser? De un congresista Luna. Recuerdo el nombre de un congresista que incluso puso huella digital en un documento que se lo entregué; porque también colaboraba con el Procurador Ugaz desde el primer momento. Le di un ejemplar a la Comisión Waisman y otra fotocopia al señor Ugaz, donde aparece un congresista que incluso pone su huella digital con su nombre.

El señor PRESIDENTE.— ¿Una huella digital en qué documento?

El señor .— En ese documento aceptando que va a pertenecer al grupo del presidente Fujimori.

El señor PRESIDENTE.— ¿También tiene el documento este?

El señor .— No, porque el original lo entregué a la Comisión Waisman y la copia se la entregué al doctor Ugaz, al Procurador Ugaz.

Si usted me enseña una relación, yo podría decirle los nombres, porque en este momento me acordé de esos dos nada más.

El señor PRESIDENTE.— Cómo no, vamos a darle los nombres de las personas que están denunciadas o que son sujetos de investigación aquí.

El señor .— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— Le voy a leer los nombres.

¿El señor Jorge D'acunha?

El señor .— Sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿El recibo estaba para él?

El señor .— Sí, sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿La señora Milagros Huamán Lu?

El señor .— No recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Guido Pennano?

El señor .— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿José Luna?

El señor .— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Waldo Ríos?
El señor .— Sí.
El señor PRESIDENTE.— ¿Juan Carlos Mendoza del Solar?
El señor .— No, no lo recuerdo.
El señor PRESIDENTE.— ¿Gregorio Ticona Gómez?
El señor .— No lo recuerdo.
El señor PRESIDENTE.— ¿José Luis Elías?
El señor .— No lo recuerdo.
El señor PRESIDENTE.— ¿Antonio Palomo?
El señor .— Sí, Palomo Orefice. Sí.
El señor PRESIDENTE.— ¿Edilberto Canales Pillaca?
El señor .— Canales Pillaca, sí.
El señor PRESIDENTE.— ¿José Luis Cáceres Velásquez?
El señor .— Sí, los dos Cáceres.
El señor PRESIDENTE.— Róger Luis Cáceres Velásquez.
¿Mario Gonzales Inga?
El señor .— También.
El señor PRESIDENTE.— ¿Rolando Reátegui?
El señor .— No.
El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Polack Merel?
El señor .— No.
El señor PRESIDENTE.— Ruby Rodríguez Aguilar.
El señor .— Sí.
El señor PRESIDENTE.— ¿Martha Chávez?
El señor .— No.
El señor PRESIDENTE.— ¿Luz Salgado?
El señor .— No.
El señor PRESIDENTE.— ¿Carmen Lozada?
El señor .— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Manuel Vara?

El señor .— ¿Vara Ochoa?

El señor PRESIDENTE.— Vara Ochoa.

El señor .— No lo conozco. Él fue ministro, creo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sobero Taico?

El señor .— ¿Cómo?

El señor PRESIDENTE.— ¿Sobero Taira?

El señor .— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Miguel Ciccía?

El señor .— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Susana Díaz?

El señor .— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Señor Joy Way?

El señor .— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Señora Martha Hildebrandt?

El señor .— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Marianella Monsalve?

El señor .— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿María Jesús Espinoza?

El señor .— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ana Monteverde?

El señor .— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Francisco Tudela?

El señor .— No.

El señor PRESIDENTE.— Estaban redactados recibos a nombre de las personas que usted hace recuerdo.

¿Y usted conocía de que el señor Montesinos hacía entrega electivamente del dinero a estos congresistas para que cambien su ubicación política en el Congreso?

El señor .— Yo físicamente nunca ha visto esa entrega de dinero, porque tengo entendido que eso debía haberlo hecho en algún lugar reservado, en un lugar secreto. No sé si lo hacían en el SIN o fuera de las instalaciones, pero sí en algunas oportunidades él entraba a la

oficina y riéndose comentaba que tal y tal había "atracado", ésa era la palabra que él decía con determinadas cantidades, en unos casos hablaba de 30 mil dólares, en otros casos hablaba de 10 mil.

Debo entender, salvo que él estuviese mintiendo, que efectivamente se produjo alguna entrega de dinero.

Más aun, mencionaba que eran dos las modalidades de entrega, uno era por el hecho de la firma y otro para hacerles una entrega mensual, como si fuese un especie de emolumento.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y estos recursos eran extraídos del presupuesto del SIN?

El señor .— No podría informarle de eso, señor congresista, porque no tengo la menor idea de cómo se manejaba el aspecto económico del SIN.

El señor PRESIDENTE.— Díganos, quién era la persona de la confianza del señor Montesinos que podría informarnos sobre la veracidad o podría certificarnos de estas posibles entregas de dinero.

El señor MERINO.— En realidad, ha habido tanta información periodística que hay un momento en que para mí ya es difícil establecer una frontera entre lo que yo vi y lo que me he enterado en los periódicos. Pero yo tengo entendido que él tenía dos ayudantes militares, capitanes jóvenes que eran de su confianza y que ellos eran los que de alguna manera le hacían; le separaban el dinero para entregarles a estos señores. Uno era un capitán Ruiz, creo que era el más joven; y otro era un capitán, he escuchado que le llaman Wilmer Ramos, pero nosotros lo conocíamos como Romel Ramos, (3) creo que ese era su nombre.

Después yo ya me he enterado por los medios y la televisión que mencionan a una señora Pinchi Pinchi, cosa que a mí me sorprendió porque honestamente yo tenía entendido que la señora Pinchi Pinchi era simplemente un ama de llaves del doctor Montesinos que se encargaba del arreglo de su habitación, de la higiene de su ropa y esas cosas, después me he enterado que es una empresaria exitosa y que inclusive ha llegado a decir que el señor Montesinos era empleado suyo.

Pero yo tenía la casi certeza durante las 2 ó 3 oportunidades que la vi que ella se escondía de la secretaria del doctor Montesinos, entraba a sus instalaciones, a su recámara, yo escuchaba comentarios que ella era el ama de llaves pero en los medios de difusión dicen que ella era una de las personas que administraba recursos, cosa que yo desconozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted tuvo conocimiento o referencia de que el señor Montesinos habría entregado a la señora Salgado, bueno, 5 candidatos, la señora Lozada, la señora Chávez, el señor Vara Ochoa y el señor Sobero Taira a cada uno la suma de 20 mil dólares para su campaña electoral en el proceso del año 2000?

El señor MERINO.— Desconozco, desconozco.

Lo que sí en una oportunidad vi al señor Sobero Taira en las instalaciones del Servicio de Inteligencia haciendo una antesala para hablar con el doctor Montesinos por aquella época porque él creo que había sido embajador. Y a mí me sorprendió porque yo nunca lo había conocido al señor Sobero Taira y cuando lo vi en la sala de espera lo saludé con el respeto que merece quien había sido un embajador y él me trató con mucha familiaridad como si me hubiera conocido, me tuteó y eso me desconcertó un poco. Por eso recuerdo las circunstancias en que él estuvo ahí.

Ahora, qué pudo haber tratado con el doctor Montesinos no lo sé pero coincide más o menos por

esa época.

Respecto a las otras personas que usted ha mencionado las he visto en algunas oportunidades pero no necesariamente por aquellas épocas, sobre todo a la señora Salgado, a la señora Chávez la debo haber visto una o dos veces en el Servicio de Inteligencia, no sé que puedan haber tratado.

El señor PRESIDENTE.— En esta primera parte dejo en el uso de la palabra a los señores congresistas si desean hacer alguna pregunta.

Tiene el uso de la palabra el doctor Heysen.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— Sí, señor Presidente, muchas gracias.

Señor Rafael Merino, usted ha mencionado que entregó a la Comisión Waisman un juego de 10 disquetes con información que tenía la computadora, ¿todavía conserva una copia de esos disquetes?

El señor MERINO.— Tengo entendido que los tiene en su poder el doctor Tudela.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— El doctor Tudela que sería asesor de la comisión ahora Townsend.

El señor MERINO.— Creo que debe ser asesor de la comisión. Quisiera contarle al respecto una anécdota, no sé si no les quito tiempo porque es necesario aclarar esto. En una oportunidad me llamó por teléfono a la casa un doctor Wilfredo Ponce de León, las razones son muy simples, es una familia de Pacasmayo y la familia de mi esposa es de Pacasmayo y se conocían; entonces, se presentó por teléfono y me pidió, por favor, que querían tener la Comisión Waisman una conversación conmigo.

En ese primer momento estaban a ciegas, se habían encontrado con un problema gigantesco y no sabían como abordarlo y entonces yo les ofrecí mi colaboración inmediata. El señor Ponce de León fue a buscarme, me recogió en su automóvil y me llevó a la casa del señor Gamarra a quien yo por primera vez conocía, entonces hubo una conversación allí y el señor Gamarra me dijo si tenía interés en reunirme con el pleno de la comisión con excepción de la señora Townsend.

Yo les dije que era el primer interesado en que se aclararan estas cosas porque ahí había un proceso de satanización del SIN y todos estábamos con un inri y yo estaba buscando trabajo y no podía encontrarlo en ningún sitio por el hecho de haber trabajado en el Servicio de Inteligencia.

Así es que la segunda reunión fue otra vez en la casa del señor Gamarra Olivares, estuvo presente el señor David Waisman, estuvo presente el señor Amorín, estuvo presente el señor Chang Ching y estuvo presente el señor Gamarra y estuvo el doctor Ponce de León también al costado.

Entonces, fue una conversación larga, incluso se trataron algunos temas anecdóticos como por ejemplo el hecho de que la comisión estaba pensando de que las grabaciones que habían salido en los famosos vladivideos habían sido en la oficina de Montesinos cuando habían sido en la oficina del almirante Jefe del SIN.

Y quedé en entregarles la documentación y a los dos días después al señor Ponce de León le entregué más o menos unas 200 páginas de documentos que habían sido copiados de un disco duro de la computadora que estaba cercana a la de mi oficina y que, bueno, en forma reservada le digo, pertenecían a la computadora del doctor Huertas.

Grande sería mi sorpresa cuando después se produce el problema político con el señor Gamarra, sale del Congreso y pasan los días y recibo una llamada de la oficina del doctor Waisman, del doctor Tudela; entonces, fui a verlo a su oficina que quedaba en el Banco Popular y me enteré — para mi sorpresa— que a la Comisión Waisman prácticamente el señor Gamarra no les había entregado ningún del alto de documentos que yo le había hecho llegar y que no se los había hecho llegar a él a título personal porque yo nunca lo he conocido sino que yo tenía entendido que él era el vicepresidente de la comisión.

Entonces, ante su sorpresa le dije que yo no tenía inconveniente y saqué una copia en disquete de esa información y se la proporcioné. Entonces, son 10 disquetes con mucha información donde aparecían cosas interesantes como por ejemplo el hecho de que el fallo del fiscal Aljovín se hizo en el SIN, parte del fallo final de Luchetti también se había hecho en el Servicio de Inteligencia, ahí se veía cómo el Servicio de Inteligencia intervenía en una serie de procesos judiciales y esas cosas. Entonces, desde el primer momento ha habido esa colaboración y el doctor Tudela es quien tiene esa información.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— ¿Recuerda el nombre completo del doctor Tudela?

El señor MERINO.— Honestamente no, sé que es el doctor Tudela y sé que sigue trabajando con el señor Waisman en lo que era la Comisión Waisman.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— Usted nos comentaba hace un momento que muchas veces el doctor Montesinos salía de su oficina luego de haberse entrevistado con alguno de los congresistas y comentaba textualmente en sus palabras que determinado congresista había atracado con determinada suma. ¿Podría relatarnos los nombres que recuerde de las personas que habrían atracado según esa versión?

El señor MERINO.— Sí, hay un pequeño bache en el tiempo, no necesariamente apenas él terminaba esa relación sino que a veces se acercaba a la oficina y como un comentario se refería. Por ejemplo, dijo en una oportunidad que la señora Ruby Rodríguez había puesto como condición que arreglen una serie de juicios en los que estaba involucrado su esposo además de una cantidad de dinero; después mencionó que por ejemplo este señor Farah —que no he escuchado que ha leído— también había firmado pero que no había aceptado recibir dinero ...

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— ¿Eso lo comentó el señor Montesinos?

El señor MERINO.— Sí. Que el señor Farah había firmado y que no había aceptado recibir dinero.

Después comentó de los, del papá y el hijo, creo, de los señores Cáceres Velásquez que también habían recibido.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— ¿Algún otro nombre que recuerde de esta relación? O sea de los que el propio doctor Montesinos había comentado entre ustedes que habrían aceptado.

El señor MERINO.— Del señor D'Acunha me parece. Sí, D'Acunha.

Me he olvidado de dos nombres que sería interesante ... No solamente le encargó al doctor David Mejía Galindo que consiga enganchador —le llaman en la selva creo, esa es la palabra que usan en la selva— sino también mencionó, me parece, a Delia Vergara ...

El señor PRESIDENTE.— Sí, ella ya prestó declaración.

El señor MERINO.— Me mencionó el nombre de la señora Delia Vergara que era alcaldesa de Chaclacayo, una de esas cosas; y después me dio el nombre de una señora que en realidad

tendría que acordarme pero ...

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— ¿Por su trabajo o su procedencia quizás?

El señor MERINO.— No, era ajena al Servicio de Inteligencia. Esta es una señora que, no me acuerdo el apellido, pero en un primer momento cuando recién entró el presidente Fujimori a Palacio parece que ella estuvo trabajando en su entorno y estuvo haciendo gestiones presentándose como asistente, una cosa así, que dio lugar a que saliera un pequeño comunicado donde informaban que esta y otras 3 personas no tenían nada que ver con la presidencia de la república, pero ella siguió trabajando en estas cosas.

Yo voy a averiguar el nombre, doctor, y me comprometo a hacérselo llegar, quizás a alguna de las señoritas por teléfono porque yo lo debo tener anotado en alguna parte.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— O sea, de acuerdo a su testimonio, señor Rafael Merino, la señora Delia Vergara, alcaldesa de Chacabuco, y esta otra señora —cuyo nombre aún no recuerda— serían también encomendadas como enganchadoras de congresistas por el doctor Vladimiro Montesinos.

El señor MERINO.— Sí, ese es el comentario que escuché de él y del doctor David Mejía también.

Más aún, tengo entendido que al doctor Mejía le habían dado cierta cantidad de dinero para que a estas personas previamente los invite a almorzar, los agasaje, les converse, los convenza, es lo que decían —entre comillas— ablandarlos, de tal manera que cuando ya aceptaban ir entonces él los llevaba, se separa de ellos y ellos ya tenían un contacto directo con el doctor Montesinos. Ese era el *modus operandi*.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— ¿Algún otro nombre que usted recuerde de la relación de congresistas que habrían aceptado incorporarse a las filas previo pago?

El señor MERINO.— Solo de la lista que me ha leído el señor congresista Estrada los que he mencionado.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— O sea yo separo dos cosas de su testimonio. La primera parte es la relación de los nombres que usted ha mencionado que son hasta 10, si no he contado mal, de los que le consta a usted que tenían un recibo dentro de la computadora suya o un proyecto de recibo dentro de la computadora suya o del doctor Huertas o de la secretaria. Pero aparte de eso mi pregunta en este sentido era para ver cuáles de esas personas de los cuales existe recibo preparado pero que usted no sabe si lo firmaron habría usted escuchado el comentario del doctor Montesinos de que habían aceptado.

El señor MERINO.— Bueno, yo escuché solamente un comentario que fue en relación con el economista Pennano, que el doctor Montesinos entró a la oficina y comentó que el señor Pennano había atracado, era la palabra, y en ese momento mencionó 30 mil dólares. Quiero hacer la salvedad que yo conozco al señor Pennano así que no me es una persona extraña.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— ¿Quiénes, además de usted, tenían por su ubicación en su oficina dentro del SIN la cercanía como para haber podido escuchar comentarios similares del doctor Montesinos y que tal vez podrían haber escuchado algunos otros nombres que usted no pudo escuchar?

El señor MERINO.— Solo el doctor Huertas que tenía en la misma área donde yo trabajaba su escritorio a pesar de que su dirección quedaba como a 150 metros con su personal pero él físicamente tenía un escritorio frente al mío y el doctor David Mejía que en esa época iba todos

los días sin ser funcionario del SIN porque él no trabajaba en el SIN pero iba y sentaba en los sillones que tenemos al costado del escritorio y estaba prácticamente todo el día ahí, almorzaba con nosotros y se quedaba hasta tarde, pero su hijo sí trabajaba en Frente Interno pero él no era empleado ni funcionario del Servicio de Inteligencia aún cuando después me he enterado que mensualmente recibía alguna cantidad de dinero pero físicamente no iba todos los días.

Son las únicas tres personas que podrían haber (4) escuchado, en lo que respecta al área donde yo estaba; porque quizá el doctor Montesinos en sus propias instalaciones, puede haberlo comentado con la señora Maruja.

El señor PRESIDENTE.— Señora congresista, Emma Vargas.

La señora VARGAS GÁLVEZ DE BENAVIDES (UN).— Gracias, Presidente.

Para decirle al señor Merino: usted manifiesta que en el SIN había cajitas de fósforo, polos, gorros y otros para la campaña electoral. ¿Conoce usted a quién se les entregó este material de campaña?

El señor MERINO.— Desconozco. Pero, sí que quien coordinaba la fabricación y me imagino quizá también la distribución, me imagino, era el general Febres, de la Policía. Un general retirado de la Policía, que había sido Jefe de la VII Región. Pero, iba con mucha frecuencia.

La señora VARGAS GÁLVEZ DE BENAVIDES (UN).— También usted señala que el tema electoral, el señor Montesinos lo trataba con asesores externos. ¿Puede decirnos quiénes fueron?

El señor MERINO.— Mire, en el tema electoral, ahí intervino tengo entendido mucha gente. Para comenzar, por ejemplo, todos los días desde las nueve de la mañana hacían antesala en una sala de conferencias los directores de los canales de televisión y de algunos periódicos; había un señor Mánkelich, que tenía un asistente, un señor también de apellido israelí.

Después he visto que iba con cierta frecuencia al señor Sanchís, un señor español. Incluso a él le habían —al lado de uno de los comedores de alta dirección— habilitado una pequeña oficina donde él estaba solo, con una computadora.

La señora VARGAS GÁLVEZ DE BENAVIDES (UN).— ¿Eso era todos los días?

El señor MERINO.— Sí, los directores de los periódicos y de los canales de televisión iban todos los días. Incluso, yo los he visto hacer antesala a veces hasta la una de la tarde, dos de la tarde, en que el señor Montesinos salía de sus instalaciones para ir a atenderlos ¿no? Y se reunían ahí, veían titulares, comentaban sobre una serie de cosas. Y, el señor Borobbio que iba cada siete u ocho días, y les hacía unas exposiciones en una pizarra; pero, quien iba todos los días era el señor Mánterich.

La señora VARGAS GÁLVEZ DE BENAVIDES (UN).— Cuando el señor Montesinos comentaba de los que habían atracado, y de los actos que él ejercía con las otras personas, del reclutamiento, del trabajo frente a la ONPE, o de los dineros que se había entregado, que usted escuchaba ¿habían otras personas frente a usted quiénes podrían haber escuchado eso también?

El señor MERINO.— Como le dije al señor congresista, casi siempre estaba presente el doctor Huertas; porque él trabajaba en mi oficina; y, por esos días el doctor David Mejía.

La señora VARGAS GÁLVEZ DE BENAVIDES (UN).— Y, cuando señal usted que el general Wong llamaba a la ONPE para coordinar sobre los resultados electorales, ¿el contacto en la ONPE era de Portillo o de algún otro funcionario?

El señor MERINO.— No sabía a quiénes llamaba. Sé que él llamaba a la ONPE; incluso en aquellas oportunidades hizo las llamadas del teléfono de mi oficina. O sea, él cogía cualquier teléfono y hacía una llamada.

Lo que sí sé es que un grupo de visitantes del Servicio de Inteligencia fueron destacados a la ONPE. O sea, como es fácil deducir, es que había una presencia muy cercada del Servicio de Inteligencia en todo el manejo éste del proceso electoral. Desde el momento que había una coordinación directa del general Wong, por órdenes del doctor Montesinos; y, de otro lado porque había presencia física de visitantes del SIN, dentro de la ONPE.

La señora VARGAS GÁLVEZ DE BENAVIDES (UN).— Y, cuando estaba Absalón Vásquez y Medelios ¿qué hacían en el SIN, en qué se ocupaban?

El señor MERINO.— Quiero diferenciar, el señor Medelios. Tengo la impresión, el señor Estrada me ha conminado a que me refiera a hechos; pero, en este caso no podría certificarlo como un hecho, pero sí es una percepción.

El señor Medelios, me da la impresión que él estuvo. Iba todos los días al Servicio de Inteligencia, no necesariamente por el aspecto electoral; sino que actuaba como una especie de asesor accesitario del doctor Montesinos. Lo que me hace presumir es que hubiese estado a sueldo del Servicio de Inteligencia una vez que dejó ese cargo en el Congreso. Pero, él iba todos los días.

En cambio, esto es diferente al asunto del juicio que había por la falsificación de firmas. Entonces, que sí iba el señor Vásquez a una hora y el señor Medelios a otra. Ambos preocupados para que se sacara a determinados individuos de la relación de personas que estaban procesadas, porque seguramente eso los comprometía a ellos. Y, el doctor Huertas se encargaba, tengo entendido, de transmitirle esto al doctor Montesinos, quien a su vez coordinaba con el Poder Judicial, para irlos eliminando.

Esto lo deduzco, porque de una relación que abarcaba una cantidad bastante numerosa de personas implicadas, conforme avanzaba el proceso, iban acortándose, acortándose, hasta que creo que quedaron muy pocos al final.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Señor Merino, ¿desea usted agregar algo más a esta declaración, respecto del tema fundamenta que motiva esta investigación?. Es decir, la presunta entrega de recursos del Tesoro Público que administraba el SIN a los congresistas que hemos mencionado; tanto a los que desconoce, con el operativo de tráfugas, como a las otras personas que habían recibido dinero para su campaña electoral.

El señor MERINO.— Señor congresista, en relación con ese tema, creo que no tengo nada más que agregar. He dicho lo que sé; me he ceñido exclusivamente a la verdad. Pero, quiero reiterarle mi deseo de colaborar en cualquier cosa que crean ustedes convenientes que yo pudiera aportar algo.

Soy el primer interesado de que en los plazos más breves, como ha señalado el presidente Toledo, se "separe la paja del trigo". Porque ha habido un proceso de deterioro de la imagen del Servicio de Inteligencia, donde se ha involucrado indirectamente a todo su personal; de tal manera que ahora todos nosotros somos leprosos. Yo soy un funcionario que he servido 50 años ininterrumpida a mi país; tengo todas las condecoraciones nacionales, desde la Orden del Sol hasta las Palmas Magisteriales como Comendador; tengo más de 120 resoluciones de felicitación.

Y, yo soy un hombre que necesito trabajar. Entonces, mi interés en que se designe con mucha claridad quiénes son responsables y quiénes no; y, que en su momento haya también la hidalguía de reconocer de que en el SIN ha habido gente honorable; conozco mucha gente que ha trabajado con gran dedicación; tengo compañeros de trabajo que murieron en la lucha contra la subversión. Y, que se defina quiénes son los delincuentes.

Para mí es muy sintomático que —como dicen los diarios— que de las trescientas y tantas personas que actualmente están involucradas, en el Servicio de Inteligencia hayan solamente dos o tres personas; tengo entendido que el coronel Huamán, un coronel de administración, Villalobos; y, el señor Montesinos, el resto son personas ajenas al Servicio de Inteligencia. Lo que hace suponer que el señor Montesinos utilizó el Servicio de Inteligencia como una rampa de lanzamiento para sus actividades. Nosotros indirecta o directamente querrámoslo o no, de alguna manera contribuimos a fortalecer su poder político, del cual él se sirvió después para sus actividades ilegales. Pero, si se hace una frontera muy clara entre el comportamiento ilícito de él, definitivamente el Servicio de Inteligencia ha tenido muy poca intervención, como personas, que formaban parte de esta institución.

El señor PRESIDENTE.— Muy brevemente, el doctor Heysen, por favor.

El señor HEYSEN ZEGARRA (PAP).— Señor Presidente, muchas gracias.

Señor Merino, usted nos mencionó que tenía conocimiento que el doctor David Mejía Galindo era uno de los que tenía el encargo del doctor Montesinos, para el enganchamiento de congresistas, para que se pasen a la bancada fujimorista y, que inclusive con tal fin se comentaba que se le había dado dinero o para el ablandamiento.

¿Conoce tal vez usted de algún comentario del doctor Mejía, en la medida que se sentaba junto a usted, o de alguna otra fuente, a qué congresistas ablandó o enganchó el doctor Mejía Galindo?

El señor MERINO.— Sí.

Como anécdota: él estuvo reuniéndose en muchas oportunidades, con un señor que era hijo —me parece— de don Ezequiel Ataucusi, el hermano Jonás, creo que le llamaba, que también era candidato, me parece, y que pensaba convencerlo, pero no logró. Y después, tengo entendido comentó que tenía en varias oportunidades con la señora Ruby Rodríguez.

El señor PRESIDENTE.— Nuevamente, muchas gracias, señor Rafael Merino.

Pongo a su consideración un borrador del Acta que da cuenta de su presencia aquí, para que usted vea si lo encuentra conforme, lo suscribe.

En todo caso, le pido tener en cuenta que de acuerdo a las circunstancias podría ser que lo convoquemos en otra oportunidad.

El señor MERINO.— Con mucho gusto.

Gracias.

Por si acaso, deseo reiterar que sigo colaborando con el señor Ugaz, el Procurador. Estoy también colaborando con la Fiscal de la Nación; y, con ustedes, con mucho gusto, como expresión de mi deseo de colaborar ampliamente de que las cosas se aclaren con prontitud.

El señor PRESIDENTE.— Nuevamente, muy agradecidos por su valioso testimonio. (Pausa).

Siendo las 9 y 35 minutos de la mañana, está presente ante la subcomisión el señor Coronel del